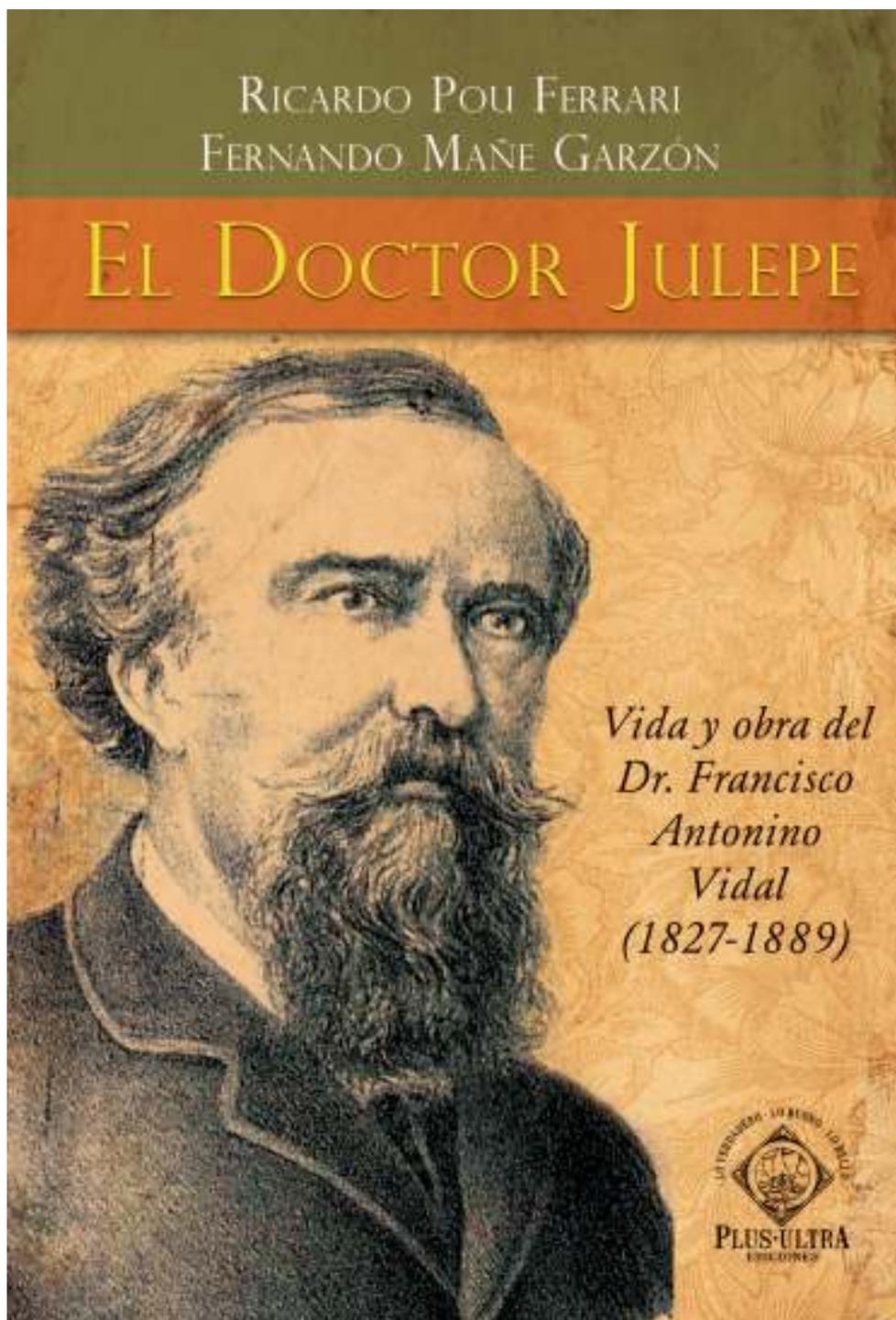


EL DOCTOR JULEPE

Vida y obra del Dr. Francisco Antonino Vidal (1827-1889)



El libro que apareció hace dos meses, de Ricardo Pou Ferrari y Fernando Mañé Garzón, viene a develar varias zonas poco conocidas de quien llegó a ser el primer presidente médico del Uruguay en varios períodos. Un personaje poco frecuentado, del que apenas hay

una calle en Pocitos, que evoca a su padre, el Constituyente; pero no a él.

I

Francisco Antonino Ramón de la Paz Vidal Silva, nació en San Carlos el 14 de mayo de 1827. Su padre, hijo de gallegos¹, era Francisco Antonino Vidal Gosende, oriundo de la misma población, que había nacido el 2 de noviembre de 1793. Su madre, Joaquina Silva (o Sylba, o da Silva) Píriz (o Pírez), también oriunda de San Carlos. Con ella tuvo dos varones: *los hombres*: Blas y Francisco Antonino. Fallece luego del segundo parto en plena juventud, y el padre casa con su cuñada Juana, once años menor que Joaquina, con quien tuvo cinco niñas: *las mujeres*.

Su padre trabajó de sastre, para hacerse luego comerciante próspero y tener actividad política. Fue Ministro de Gobierno y de RR.EE. entre 1839 a 1842. Ministro Universal del gobierno de Fructuoso Rivera, delegado en Joaquín Suárez, entre mayo de 1842 y enero siguiente. Al retornar Rivera, nombra en su reemplazo a Santiago Vázquez como Ministro de Gobierno, y Francisco Antonino Vidal parte con su familia para Europa al que algunos relatos adjudican con exageración, haberse llevado consigo catorce o quince mil onzas de oro, de sus economías ministeriales. Lo cierto es que en mayo de 1843, Vidal alegando motivos de salud, viaja con numerosa prole a París, donde vivirá por casi diez años.

II

En París realizan una vida social estimable, recibiendo la visita de muchos rioplatenses que vivieron allí generalmente por motivos políticos, entre los cuales: José de San Martín, con su hija Merceditas y su yerno el médico Mariano Severo Balcarce. Henrique Muñoz Herrera que estudiaba Medicina en Edimburgo viajó a París para visitarlos.

En Francia cursaron el bachillerato los hombres de la familia, y Francisco Antonino egresó en 1848 con 19 años, como Bachiller en

¹ MONTERROSO DEVESA, José: Mil e pico de nomes galegos do Uruguay, Tomo I, Ediciones do Patronato da Cultura Galega, CBA, Montevideo, 2009, p. 127: Francisco Antonino Vidal Gosende (1797-1851), hijo de Blas Vidal Tembra y Pascuala Gosende. Blas Vidal Tembra era oriundo de la Parroquia de Os Ánxeles, Municipio de Brión, A Coruña.

Artes y en Ciencias de la Universidad de París. Ingresa entre el semestre de invierno de ese año y el verano de 1849 a la Facultad de Medicina de París, cuyo decanato ejercía el médico y toxicólogo menorquín, nacido en Mahón, Mateo José Buenaventura Orfila Puig y Rotger (1787-1853), con fama de autoritario. Eran épocas turbulentas. Orfila fue reemplazado por Jean Baptiste Bouillaud, famoso profesor de Clínica Médica y unos días después por Pierre Honoré Bérard.

III

Tanto Antonino como Gualberto Méndez, que llegaría a París en 1849, junto a Pedro Vavasseur, por una beca concedida por el gobierno de Manuel Oribe, serían en cierto modo discípulos de Teodoro Miguel Vilardebó, quien les sirvió de orientador en sus estudios parisinos. A éste dedicaría Gualberto Méndez una de las tesis presentadas en París. Realizando la misma trayectoria, dos años después que Francisco Antonino.

Los autores recrean el ambiente parisino y en especial de la Facultad de Medicina y los estudios que se realizaban allí, que incluye a los diversos docentes, entre los que destaca Claude Bernard, por 1850, cuando el fisiólogo daba lecciones sobre digestión y absorción de las grasas. En una nota a Vilardebó le hace mención de lo aprendido, incluyendo la inducción de diabetes en perros cuando se les practicaba una punción a nivel de los cuerpos olivares de la protuberancia anular.

IV

Realiza el Internado, obteniendo un lugar como Interno Provisorio en 1853, siendo el primer oriental en lograrlo. Lo seguirían luego como internos titulares Visca (1868), Carafí (1877), Navarro y Arrizabalaga (1892). En el ejercicio de tal cargo, actúa en el *Hôpital Necker*, dedicado especialmente a la Pediatría, en el servicio de Ortopedia de Henri-Victor Bouvier, donde recoge datos para su Tesis.

Defiende la Tesis de Doctorado el 30 de agosto de 1853: la que trata del *Origen traumático del mal de Pott*, en un escrito de 36 páginas. Recordemos que Koch describirá el bacilo que lleva su nombre treinta años más tarde, en 1882.

Su Padre había fallecido en París el 1º de octubre de 1851, a los 72 años de edad. Y la tesis la dedica a él, a su hermana Elina, fallecida en plena juventud, y a su familia.

V

Permanecen en París dos años más, asumiendo *los hombres* como jefes de hogar, ayudando a su tía y madrastra, hasta que Antonino culminó la carrera. Retornarán entonces a Montevideo a mediados de 1854, revalidando su título ante la Junta de Higiene Pública el 9 de junio, poco antes de cumplir 27 años. En una capital, Montevideo, que había terminado, casi tres años antes, con la Guerra Grande. La Sociedad de Medicina Montevideana se había fundado en 1852. Pocos años más tarde, el 1º de febrero de 1858, tiene lugar la *hecatombe de Quinteros*, durante la presidencia de Gabriel Antonio Pereira. Le sucede Bernardo Prudencio Berro y la Revolución de Venancio Flores. Allí anotan los autores que algunos mencionan que durante este gobierno, Antonino *ciñó la divisa blanca*, abonando en dirección que su falta de carácter era de tal magnitud que podía cambiar su Partido.

Volviendo del esplendor de Europa que disfrutaba del Segundo Imperio, arribó a *un país de locos, unos armados y otros desarmados*, como escribió más tarde, manifestando con humor que *entre ellos, yo prefiero a estos últimos*.

VI

Antonino permanecerá solo por el resto de su vida. Aunque tuvo un hijo adoptivo o natural, según sus propias versiones que los autores manifiestan contradictorias, al quien dio su mismo nombre y designó heredero universal. Como en obras anteriores, los autores guardan un discreto silencio sobre estos aspectos de la vida íntima del personaje. En Wikipedia citan como "cónyuge" a Clemencia Estévez Elzaurdi, de quien no se encuentran datos.²

VII

Parecería que se dejó llevar por la tentación del poder y tiene sus primeros pasos incursionando en la actividad política. No bien llega es designado miembro de la Junta Económico Administrativa,

² VIDAL SILVA, Francisco Antonino: En: http://es.wikipedia.org/wiki/Francisco_Antonino_Vidal_Silva (Consultada el 25.09.2012).

posiblemente por el conocimiento que Venancio Flores tenía de su padre cuando fue Ministro de Rivera y él Jefe Político de San José.

Pero su actuación como médico sería destacada. El agradecimiento de los enfermos, manifiesto, hasta encargarle a Francisco Acuña de Figueroa que compusiera una poesía en su homenaje. Sus primas Silva le otorgan el padrino del mestizo Cayetano, hijo de una de sus esclavas en San Carlos, que con el andar de los años sería destacado compositor popular y director de bandas, autor de la famosa *marcha de San Lorenzo*, que emplea hasta hoy el Ejército Argentino.³

VIII

El Hospital de Caridad estaba desde 1852 bajo la égida de la Junta Económico-Administrativa. En 1855 Francisco Antonino Vidal y Juan Ramón Gómez fueron designados por ésta para componer la Comisión del Hospital y su primera medida fue nombrar dos Comisiones. Las damas tomaron a su cuidado la asistencia y vigilancia de los huérfanos, enfermos y dementes de su sexo; los caballeros se hicieron cargo de las demás dependencias. Fue durante su gestión que el 18 de noviembre de 1856 llegaron las primeras Hermanas de Caridad que vendrían a brindar sus cuidados a los internados en el Hospital, en sus diferentes Servicios y en la Casa de Expósitos, que por entonces funcionaban en el mismo. También se incorporaría el ecónomo Ildefonso Payán y el empleado administrativo Antonio Navarro, padre del futuro Maestro de la cirugía uruguaya, Alfredo Navarro.

IX

³ Cayetano Silva era uruguayo, nacido el 7 de agosto de 1868 en Maldonado. En 1889 viajó a Buenos Aires y trabajó en el Teatro Colón. La partitura musical, que después conoceríamos como Marcha de San Lorenzo, fue compuesta por Silva para el coronel Riccheri, ministro de Guerra de la Nación, que pidió cambiarla por "Combate de San Lorenzo", escenario de la contienda que llevó a cabo San Martín. Con el general Julio A. Roca y el ministro Riccheri, fue estrenada oficialmente en 1902 (sin letra) cerca del Convento de San Carlos donde tuvo lugar la batalla, y designada Marcha Oficial del Ejército Argentino. En 1907, su amigo, Carlos Javier Benielli, le agregaría letra, luego adaptada para las escuelas. Cayetano Silva fue empleado en la banda policial, falleció en Rosario el 18 de enero de 1920. Por ser de raza negra, la Policía de Santa Fe le negó sepultura en el Panteón Policial, y fue enterrado sin nombre. Recién en 1997 sus restos fueron trasladados al Cementerio Municipal de Venado Tuerto. Fuente: Albino Gómez albinogomez@fibertel.com.ar *Diario Clarín - Carta de lectores 26/5/2010.*

En diciembre de 1852, bajo el impulso de Fermín Ferreira, se funda la corporación médica más antigua y duradera que existió en el Río de la Plata: la Sociedad de Medicina Montevideana, que entre 1853 y 1856 publicaría sus *Anales*, nuestra primera publicación médica periódica. Sociedad que bajo la presidencia del nombrado y la secretaría de Henrique Muñoz, integró a los médicos que por entonces ejercían en esta Ciudad, cualquiera fuera su nacionalidad y origen de sus títulos. A propuesta de Vilardebó y Ferreira, Vidal la integra desde el 8 de agosto de 1854, tomando en cuenta su trabajo sobre *Algunas consideraciones sobre el contagio de la fiebre amarilla, en contestación a la memoria del Dr. D. Bentos de Souza*.

Allí los autores nos brindan una enfática relación del pensamiento médico de la época, con las tesis contagionista y anticontagionista, dentro de la que Vidal se inscribía. También expanden el conocimiento de la historiografía médica respecto de las epidemias en general y la de la fiebre amarilla especialmente. De lo cual Vidal hace caudal en su ponencia. El vector de la fiebre amarilla, el mosquito *Aedes aegyptii* sería descrito por el cubano Carlos J. Finlay en 1887 y corroborado en 1900 por Walter Reed y colaboradores.

En la *Sociedad*, Vidal actuaría como Secretario y luego como Presidente, sustituyendo a Fermín Ferreira. Según algunos autores, su falta de tacto e incapacidad para manejar disensiones internas, llevarían a la rápida disolución de la Sociedad en 1856, cuando tuvo lugar la última sesión, el 23 de julio.

La epidemia de fiebre amarilla tendría un primer episodio en febrero de 1857 (el más grave) y otros en 1872 y 1873. Allí se hace notar, por muchos autores, entre los cuales Rafael Schiaffino y Washington Buño, que Vidal no se encontraba en Montevideo durante los meses que duró la epidemia. Tal parece haber sido su costumbre reiterada: recluirse en su estancia de *Barriga Negra*, lo que motivaría el apodo de *El doctor Julepe*. Estancia que había pertenecido al Mariscal de Campo José Joaquín de Viana, fundador de Maldonado y Salto, heredado por su esposa la Mariscala Francisca de Alzáibar. En las costas del río Cebollatí, entre los arroyos Barriga Negra y el de los Tapes.

Según fuentes periodísticas, revisadas por los autores, Vidal había caído enfermo estando en el campo. Por lo que debió ser trasladado a San Carlos para ser mejor atendido. Desde allí dictó junto a Francisco

Martínez y Santiago Bertelli, algunas disposiciones sanitarias de cuarentena y aislamiento para el control de la epidemia. Realiza también una colecta en Maldonado para socorrer a los enfermos de Montevideo, a la que contribuye. Atendió gratuitamente a numerosos pacientes, y particularmente socorrió a toda la población en una epidemia de difteria, que, desde luego, desmentiría la tal fobia.

X

Dedican un capítulo a la vinculación entre Vidal (y Gualberto Méndez) con Teodoro Miguel Vilardebó, recogiendo varias piezas de su correspondencia de ese tiempo. También a la relación de Vidal con Méndez entre sí.

Pasan revista a la actuación entre 1865 y 1869 a su actuación en el Consejo Universitario. Su participación en la Revolución Libertadora de Venancio Flores, con respaldo de Bartolomé Mitre. Su actuación como Gobernador Provisorio del Uruguay y como Gobernador Delegado, en mayo de 1865, a los 48 años, asumiendo por primera vez la Jefatura del Estado con poderes dictatoriales.

Su actuación política transcurre entre 1868, en que ingresa como Diputado por Cerro Largo, hasta 1887 cuando clausura el ciclo. Entre tanto será Senador, Presidente del Senado y Presidente interino de la República. Comenzando por el remplazo transitorio de Lorenzo Batlle, cuando la *Revolución de las Lanzas*, que encabezó Timoteo Aparicio, el 5 de marzo de 1870.

XI

Durante la Guerra de la Triple Alianza contra Paraguay, Flores lo investió de poderes dictatoriales. Luego fue diputado en la 10^o Legislatura,³ y Senador en varias ocasiones. Volvió interinamente a desempeñar la Jefatura del Estado en 1870 en reemplazo de Lorenzo Batlle, y dos veces en lugar de Lorenzo Latorre.

Tras la renuncia de Latorre, Vidal fue electo Presidente de la República en 1880 por la Asamblea General, para el período que concluía el 1 de marzo de 1883 pero renunció en 1882, a pesar de faltar un año para terminar el período constitucional. La propia Asamblea eligió al general Máximo Santos para un período de cuatro años, luego de crear el Departamento de Flores, por el cual ocuparía el militar la senaturía y la presidencia del Cuerpo.

La Casa de Gobierno estuvo ubicada primero en el *Fuerte*, cuya demolición fue decidida por Latorre, ubicándose en su lugar la *Plaza Zabala*. Este mismo gobernante decidió la adquisición del *Palacio Estévez*, que fue remodelado por el ingeniero Capurro. Sin embargo, fue Antonino, cuando ocupó en 1880 la Presidencia ante la prematura renuncia de Latorre, el primer Presidente que ocupó la nueva sede.

En mayo de 1880 fueron repatriados los restos de José de San Martín, para ubicarlos definitivamente en Buenos Aires. El Presidente Vidal dispuso rendirle honores, cuando la embarcación que trasladaba al Libertador, tocó nuestro puerto.⁴

El 1º de marzo de 1886 asumió nuevamente la Presidencia Constitucional de la República para un nuevo período de cuatro años pero renunció nuevamente en mayo de ese año, para darle lugar al presidente del Senado y general en jefe de los ejércitos de la República, general Máximo Santos, como lo pintó Juan Manuel Blanes (1830-1901) en 1886.⁵ Finalizó su carrera como diputado por Paysandú.

XII

Cuando el Gral. Santos sufre un atentado el 17 de agosto de 1886, al acudir a una representación de la soprano Eva Tétrazzini, en el Teatro Cibils, para escuchar la ópera *La Gioconda*, de Ponchielli, es atendido por cuatro médicos: Francisco Antonio [Antonino] Vidal, Julio Rodríguez, Cirujano Mayor del Ejército, Isabelino Bosch [yerno de Santos (1854-1924)] y Ángel Brian (1850-1923)⁶. Este último sería uno de los tres oradores en sepelio de Vidal, junto a los doctores Julio Herrera y Obes (1841-1912) y Diego Pérez y Rodríguez (n. 1846), primer profesor de Medicina Legal (1877-1878)⁷.

⁴ La repatriación de los restos de José de San Martín finalmente se produjo el 28 de mayo de 1880 cuando fueron conducidos a Buenos Aires por el vapor transporte *Villarino* en su viaje inaugural, arribando en una masiva celebración pero en vísperas del estallido de la revolución de 1880. Arribó a Montevideo a las 18 horas del 17 de mayo de 1880. A pedido del gobierno del Uruguay presidido por Francisco Antonino Vidal Silva se desembarcó el féretro rindiéndosele honores en la Catedral de Montevideo. El monumento a San Martín construido por el escultor parisino Louis-Robert Carrier-Belleuse (1848-1913), destinado a la Catedral Metropolitana de Buenos Aires.

⁵ DEL PINO, Alberto: Aportes para el estudio del Cuadro de Juan Manuel Blanes “La Revista de 1885”. *Boletín Histórico del Ejército*: Nros. 283-286. Montevideo, 1992, pp. 43-94.

⁶ MARTÍNEZ, J. Luciano: General Máximo Santos ante la Historia. Montevideo, 1952, 548 páginas; pp. 512.

⁷ SOIZA LARROSA, Augusto: Historia de la Cátedra de Medicina Legal de la Facultad de Medicina de Montevideo (1877-1974). En 1890 fundó un Instituto Antirrábico en Montevideo, inoculando a varios pacientes con la primera vacuna pasteuriana. Entre 1887 y 1891 fue Profesor de Patología Quirúrgica, siendo sustituido en la Cátedra que por Alfonso Lamas.

XIII

No cabe duda, a través de la obra, que Vidal no fue un maestro de la Medicina, pero la enseñó con el ejemplo y la practicó con solvencia durante muchos años, en forma exclusiva antes de ingresar a la arena política, y en San Carlos en forma caritativa a muchos enfermos que le consultaban. Es evidente que su ajetreada vida política durante más de tres décadas, le dejaría poco tiempo para estudiar, quedando de manifiesto en algunas exposiciones la obsolescencia de sus conocimientos, así como la ausencia de libros en el inventario de su testamentaria. Sin embargo, sus capacidades diagnóstica y pronóstica, eran de indudable cuño fundada en una excelente escuela. Asistió a José Pedro Varela en su enfermedad terminal; al Gral. Máximo Santos en ocasión del atentado que sufrió en agosto de 1886; al Gral. Gregorio Suárez, entre otros personajes.

XIV

El Negro Timoteo fue la revista satírica que a menudo difundió la imagen más conocida de Francisco Antonino Vidal, poniéndole el apodo de "Doctor Julepe". Se extiende en detalles, el libro, sobre los diversos episodios en los que, en verso o en prosa, le burlaban.

Parecería que el mote de *Dr. Julepe*, que hizo popular *El Negro Timoteo*, podría cuestionarse si era fiel reflejo de la realidad, por haberse encontrado lejos de Montevideo en circunstancias de la Epidemia de Fiebre Amarilla de 1857. Pero sin duda, a estar a lo que cuenta Eduardo Acevedo⁸, el Redactor de la publicación satírica, Washington Bermúdez, en carta dirigida al Ministro de Gobierno doctor Joaquín Requena y García decía que había tenido que rechazar revólver en mano a dos hombres sospechosos que habían ido a su casa habitación; que en el diario oficial "La Nación" aparecía una permanente agresiva contra él, y que si no gozaba de garantías tendría que asilarse en una Legación; y que tales hechos no habían ocurrido ni durante la dictadura de Latorre en que jamás se le había amenazado directa ni indirectamente en esa forma. Fue una de las tres protestas registradas en tiempos de la Presidencia Constitucional de Francisco Antonino Vidal. Donde no eran raros los

En: <http://www.medicinalegal.edu.uy/depto/historia/dml-hist.pdf> (Consultada el 24.10.2012).

⁸ ACEVEDO, Eduardo: Anales Históricos del Uruguay. Tomo IV, Barreiro y Ramos SA, 1934, p. 185.

"empastelamientos" y otros actos propios de las dictaduras de la época.

De haber existido esa fobia a los contagios, como acotan los autores, no le habría sido exclusiva, ya que es bien conocido que Pedro Visca la padecía, cuando generalmente no examinaba a los enfermos y sólo los interrogaba e incluso únicamente los observaba, en ocasiones de lejos. Más lejano aún en el tiempo, el *divino* Galeno, tomaba distancia de las epidemias en Roma, huyendo hacia su Pérgamo natal.

XV

De sus escritos sobre temas médicos, rescatamos la biografía y la autobiografía del Dr. Francisco Dionisio Martínez de Olivera (Maldonado, 1779 - Rocha 1860), uno de los médicos de mayor significación en la historiografía fernandina, que recogimos con el Prof. Mañé en Médicos Uruguayos Ejemplares Tomo III. Fue la suya una gran contribución al conocimiento de este personaje relevante.

XVI

Los autores señalan, sobre su personalidad, que *"Vidal se muestra servil frente al poder dictatorial, más allá de que no simpatice personal ni políticamente con Latorre". (...) "De inteligencia despierta, no la emplea para juzgar con sentido crítico las situaciones en las que se involucrado. Sorprende su indiferencia en cuanto al sentido moral de los hechos que se desarrollan a su alrededor, como si, en gran parte, no dependiera de él evitarlos o cambiarlos..." (...) "Mientras el pequeño mundo de la asaz corrompida política local da vuelta a su alrededor, Vidal actúa como un monigote, sin iniciativa ni opinión propia; se conforma con verlo de lejos, conforme observa a los viandantes, disimulado detrás de las ventanas de su casa".*

Nos dejan también una reflexión, de aplicación intemporal: *"Un individuo con su formación intelectual, adopta el lenguaje "pueblerino-gauchesco", se ufana de tener habilidad para las tareas de campo, no pierde oportunidad para una "payada" o para ejecutar un pericón o una vidalita con su guitarra. Hoy bien podría considerarse una estrategia para el acercamiento del gobernante con el pueblo..."*

XVII

En noviembre de 2004, escribimos un artículo sobre El primer Presidente Médico del Uruguay ⁹, que sin duda, contenía diversos errores que ahora podemos enmendar, gracias a los aportes historiográficos de esta obra.

Este libro viene a modificar varios aspectos de lo conocido hasta ahora sobre este "*tan eminente médico como desastroso gobernante*", como decía el inefable Hermano Damasceno, nuestro clásico HD del Ensayo de Historia Patria.

Su muerte, a los casi 62 años, ocurrida el 7 de febrero de 1889 en su domicilio montevideano, debida a una *gastritis crónica*, que los autores suponen producto de un cáncer gástrico, por su larga evolución y toque del estado general, fue acompañada de discursos de connotados personajes. Pero el Parlamento, del que formó parte tantos años, no logró rendirle honras fúnebres, quedando sin quórum, porque votaron con los pies.

XVIII

La obra comentada da cuenta de múltiples circunstancias y personajes vinculados a la formación médica de Francisco Antonino Vidal, y algunos pasajes de su prolongada actuación política. También aporta datos de indudable valor sobre su expediente sucesorio, que permiten tener una cabal idea de su patrimonio y disposición de bienes, así como de su peripecia vital. Esclareciendo algunos aspectos que habían sido poco o nada investigados por la historiografía previa.

Sin duda, nuestro primer Presidente médico tuvo una excelente formación y prestigioso ejercicio profesional.

XIX

Debemos celebrar la edición de este valioso libro; un verdadero aporte. Realizan una muy cuidadosa relevación de correspondencia intercambiada con las más diversas figuras, tanto con Latorre como con Santos y muchas piezas de relación con colegas, además de una rica excursión por la Medicina y los profesionales de época. Una obra de imprescindible lectura y permanente consulta, que viene a esclarecer muchos aspectos de la vida y la obra médica de Francisco

⁹ TURNES, Antonio L.: Francisco Antonio Vidal: El Primer Presidente Médico del Uruguay. En www.smu.org.uy/dpmc/hmed/historia/articulos/vidal_francisco.html

Antonino Ramón de la Paz Vidal y Silva, con la ardua y prolongada tarea de investigación documental e iconográfica a que sus estimados autores nos tienen ya acostumbrados. Las más cálidas felicitaciones por esta obra que no hace sino confirmar lo que uno de ellos decía hace muy poco:

(...) indirectamente nos enaltece a todos los que formamos parte de este modesto pero perseverante grupo de profesionales y amigos, dedicado desde hace años al cultivo de esta disciplina en nuestro medio.